

G20: la gran batalla política entre Trump y Merkel —P22

Tensa cumbre del G20

Trump y Merkel libran la gran batalla entre libre comercio y proteccionismo

BERNARDO DE MIGUEL
BRUSELAS

La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente de EE UU, Donald Trump, librarán hoy y mañana en Hamburgo la primera gran batalla dentro del G20 entre los defensores del libre comercio y los partidarios de recuperar ciertas barreras proteccionistas.

"Se equivoca tristemente quien crea que los problemas del planeta se pueden resolver con aislacionismo y proteccionismo", señaló ayer Merkel ante el Parlamento alemán.

La canciller alemana hizo un canto al multilateralismo y defendió la vigencia del G20 "ahora más que nunca" y del Acuerdo de París sobre el cambio climático "que tras la retirada de EE UU estamos más decididos que nunca a convertirlo en un éxito".

Trump, en cambio, inició ayer su segunda gira europea (hasta el sábado) decidido a exigir medidas drásticas contra los países que cometen dumping exportador, sospecha que recae sobre Alemania y China.

Y amenaza con desencadenar una guerra comercial si en la cumbre de Hamburgo no se logra poner coto a las exportaciones siderúrgicas del gigante asiático.

Tras su primera gira europea (en mayo), Trump volvió a Washington y anunció la retirada del Acuerdo de París. Ahora podría introducir aranceles que penalizarían no solo a las exportaciones de acero chino sino también a las europeas.

Bruselas ya ha advertido que, en ese caso, también adoptará medidas contra EE UU, lo que podría provocar una escalada de aranceles y trabas al comercio transatlántico. Europa busca aliados internacionales para frenar a Trump y evitar una deriva proteccionista que, según algunos analistas, podría suponer el principio del fin del G20.

Ayer, en Bruselas, la UE y Japón anunciaron un principio de acuerdo sobre un acuerdo de libre comercio



que esperan entre en vigor en 2019.

"Algunos dicen que vuelven el aislacionismo y la desintegración, pero estamos demostrando que no es así, que el mundo no tiene necesidad de volver 100 años atrás", celebró el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, tras una cumbre en Bruselas con el primer ministro japonés, Shinzo Abe.

Bruselas confía en que este pacto y el suscrito con Canadá a principios de año sirva de munición a Merkel para la batalla de Hamburgo.

La canciller juega en casa, porque la cumbre anual de las principales economías del planeta se celebra bajo su presidencia y en su ciudad natal.

Pero el presidente estadounidense lanzó ayer el primer golpe contra la retaguardia de Merkel, con una cumbre en Varsovia para alentar la revuelta de los países de Europa del Este contra una Unión Europea dominada por Berlín.

La presencia de Donald Trump reconfortó al Gobierno polaco, amenazado por

El presidente de EE UU, Donald Trump, junto a la canciller alemana Angela Merkel, ayer. REUTERS

Bruselas con la suspensión de derecho de voto en la UE si continúa con su presunta deriva autoritaria. Y reforzó las quejas de Polonia y el resto de países de la zona contra la política energética de Merkel, basada en una creciente dependencia de Rusia.

"Si alguno de ustedes necesita energía, no tiene más que llamarnos", ofreció Trump a los líderes de los 11 socios de la UE presentes en Varsovia para una reunión de la llamada Iniciativa de los Tres mares [Adriático, Báltico y Negro].

"EE UU nunca usará su energía para presionar a sus naciones y no podemos permitir que otros lo hagan", prometió Trump a unos países que han sufrido más de un invierno el cierre de los gasoductos desde Moscú.

Esos socios han intentado frenar, sin éxito, el proyecto impulsado por Berlín y Moscú para doblar el gasoducto del Báltico (Nordstream 2) que suministrará energía directamente a Alemania, lo que interpretan como una vía para aislarlos energéticamente. Trump les ha dejado claro en su visita

Trump reconfortó a Varsovia, amenazada por Bruselas con la suspensión de derecho de voto en la UE

que "EE UU no dejará que ningún país sea rehén de una manipulación del mercado energético", según detalló la Casa Blanca.

A principios de este mes, Polonia ya recibió los primeros suministros de gas licuado procedentes de EE UU. Y Trump recordó ayer que Croacia está construyendo una regasificadora flotante, que podría entrar en servicio en 2019, para incrementar la llegada de suministro estadounidense.

Frente a esa ofensiva, las defensas de Berlín y Bruselas parecen enclenques. Por un lado, la unidad del club europeo corre peligro si la oferta de Trump de seguridad y energía seduce, como parece probable, a los países del Este.

Y por otro lado, los lazos comerciales con Canadá y Japón, aunque importantes, no son contrapeso suficiente para la relación transatlántica. El comercio en bienes de la UE con Canadá es solo de 71.000 millones de euros, la décima parte que con EE UU. Y con Japón de 134.000 millones la quinta parte.

Europa se alía con Canadá y Japón contra el repliegue de EE UU

Washington trata de dividir a la UE con su apoyo a los países del Este frente a Berlín

Acuerdo con Tokio favorable a España

► La UE y Japón alcanzaron ayer en Bruselas un principio de acuerdo sobre un futuro tratado que en un plazo de 10 años desde su entrada en vigor liberalizará el 99% del comercio bilateral entre las dos partes.

► Bruselas y Tokio han acelerado la negociación con el objetivo de presentar el acuerdo antes de la cumbre del G-20 en Hamburgo y enviar así una señal a favor del libre comercio frente a la ofensiva proteccionista de Donald Trump.

► Las prisas han obligado a reducir la ambición del acuerdo, que deja fuera la parte de inversión por la negativa de Japón a renunciar a los sistemas de arbitraje extrajudicial Bruselas no se atreve a incluirlos por temor a una reacción en contra de la opinión pública como en el TTIP (el acuerdo que se negociaba con EE UU). Japón ha aceptado, en cambio, un período transitorio de siete años para la liberalización total del mercado europeo de automóviles.

► La Comisión Europea confía en que el acuerdo permita aumentar en 20.000 millones de euros el valor de las exportaciones europeas a Japón, que en bienes y servicios rondan los 80.000 millones al año.

► El acuerdo supondrá un ahorro en aranceles de hasta 1.000 millones de euros al año, especialmente en sectores favorables a España como cerdo, vinos, o zapatos.

► Bruselas espera que el tratado se pueda firmar en 2018 y que entre en vigor en 2019.